

Duplicación de la negación en el español de Corrientes

María Cristina Cuervo y Natalia Mazzaro
University of Toronto, University of Texas at El Paso

1. Introducción

Este trabajo ofrece una descripción y análisis de la variación en oraciones negativas que contienen una palabra negativa preverbal, como en (1). El español de Corrientes (EC) presenta dos variantes mientras que en el español estándar (EE), que incluye el resto de Argentina, solamente la forma (1a) es aceptable.

- (1) a. Nadie abrió la puerta EE y EC
b. Nadie no abrió la puerta EC

Como se ilustra en el ejemplo (1), la variación se centra en la presencia o ausencia del clítico negativo *no* en el caso de que la oración contenga una palabra negativa (*nadie, nada, tampoco, nunca*, etc.) en posición preverbal. Es importante establecer que la palabra negativa es preverbal, dado que cuando la palabra negativa es postverbal, la presencia del clítico *no* es obligatoria en todos los dialectos. El análisis de este fenómeno, que se conoce como *concordancia de negación* ya que no hay una lectura de doble negación, se basa generalmente en la idea de que la palabra negativa postverbal debe ser licenciada por un operador negativo.

- (2) a. No vino nadie. EE y EC
b. *Vino nadie. EE y EC

La variante con la partícula *no* (1b), que llamaremos *duplicada*, no constituye una estructura extraña desde el punto de vista interlingüístico. Muchas lenguas expresan la negación oracional mediante una partícula, clítico o afijo de negación sin importar si la oración contiene una palabra negativa, y si ésta es pre o postverbal. Este es el caso de una lengua cercana al español como el francés (3) y de una lengua tipológicamente lejana como el guaraní (4), con el que el EC está en contacto.

- (3) a. Je **n'ai** voit **personne**. b. **Personne n'a** ouvert la porte.
Yo no he visto a nadie Nadie no ha abierto la puerta
'No vi a nadie' 'Nadie abrió la puerta'
- (4) a. **Nd-a-ikuaá-i** **mba'eve**. b. **Avave nd-o-ikuaá-i**.
no sé nada Nadie no conoce
'No sé nada' 'Nadie sabe'

En resumen, en EC, la negación con una palabra negativa postverbal es idéntica a la del español de Argentina y el EE en general. La diferencia aparece respecto de la negación con palabras negativas preverbiales, donde encontramos variación: tanto la ausencia como la presencia del clítico *no* son posibles.

Existen innumerables estudios acerca de la negación, incluso muchos centrados en la variación en la concordancia de negación entre lenguas romances (véase, entre otros, Bosque 1994, Guerzoni 2003, Haegeman 1995, Herburger 2001, Laka 1990, Watanabe 2001, Zanuttini 1997). Franco y Landa (2006) presentan un análisis de la duplicación de negación en español en contacto con el vasco. La variación dentro de esta variedad de español de Argentina, sin embargo, no ha sido descripta sistemáticamente, ni existe un análisis formal del fenómeno. La existencia misma de dos variantes aceptables dentro de un mismo dialecto es un aspecto fundamental del fenómeno que debe ser considerado a la hora de desarrollar un análisis.

1.1 Preguntas de la investigación

Nuestro estudio indaga dos dimensiones fundamentales de la duplicación de la negación en EC. La primera dimensión corresponde a la distribución de las variantes duplicada y estándar respecto de factores sociales y lingüísticos. La segunda dimensión investiga la naturaleza misma del fenómeno en términos morfosintácticos.

Respecto de los factores que afectan la aparición de la duplicación, nos preguntamos lo siguiente:

¿Cómo se distribuyen las variantes respecto de la edad, el sexo y el nivel de educación formal de los hablantes?

¿Cómo se distribuyen las variantes respecto del tipo de palabra negativa, la especificidad del argumento negado y la distancia entre la palabra negativa y el clítico *no*?

La primera serie de preguntas intenta determinar si la duplicación es un fenómeno específico de un grupo social o si está generalizado y, en última instancia, si se trata de un fenómeno de cambio lingüístico o de variación estable. El estudio de las variables lingüísticas es necesario para caracterizar la variación en tanto variación libre o determinar los factores semánticos o sintácticos que distinguen las variantes. Así mismo, el estudio de la distribución de las variantes nos permite entender la naturaleza misma del fenómeno.

La pregunta acerca de la naturaleza del fenómeno intenta responder a dos interrogantes. Primero, es necesario investigar si la variación observada puede ser entendida mejor como un fenómeno semántico, sintáctico, morfológico o léxico. La respuesta a este interrogante, a su

vez, nos permite especular respecto del sistema que subyace a la variación: ¿Las variantes pertenecen a dos sistemas –gramáticas—distintos coexistentes o ambas forman parte de un mismo sistema variable? (Adger y Smith 2002).

2. Antecedentes

2.1 Español de Corrientes y contacto con el guaraní

El español de Corrientes se define como la variedad de español hablada por personas bilingües español-guaraní y por monolingües de español en contacto con hablantes de guaraní. Junto con el español, el guaraní es una de las lenguas oficiales del Paraguay, hablada por más de cinco millones de personas. Similarmente, en Corrientes, el guaraní convive con el español y ambas son lenguas oficiales. Aunque en Corrientes el guaraní no está tan difundido como en Paraguay, de hecho es hablado principalmente en las zonas rurales de Corrientes, se ha observado que EC exhibe varias características morfosintácticas y léxicas que provienen del contacto con guaraní, como falta de concordancia de adjetivos (5), el leísmo y la duplicación de clíticos (6) y de negación (7), uso de adjetivos posesivos donde el EE usa determinantes (8), uso más frecuente del orden V-O-S, préstamos léxicos, etc. Los siguientes ejemplos están tomados de nuestro corpus de entrevistas sociolingüísticas, como se detalla en §3.1.

- (5) a. **La yerba** lucero es muy **lindo**. (F:167)
b. Tenía un **cajoncito** de esos cajón que **eran** de manzana. (F:193)
- (6) a. Y cada vez que se despertaba mi hijo yo tenía que entrar a **verle**. (F:192)
b. Y yo ya andaba llorando ya porque no **le** encuentro **a mi hijo**. (F:305)
- (7) **Nadie no** abrió la carta. (V:937)
- (8) a. Para **mi** mate amargo yo suelo usar la menta... (F:143)
b. Yo andaba mal también de **mi** dedo y se me encarnó también adentro. (A:112)

2.2 Las construcciones negativas en guaraní

El guaraní es una lengua aglutinante (Krivoshein y Acosta, 2001:108). Una palabra puede ser precedida o seguida por un número de afijos. La negación es siempre expresada por el uso de un prefijo y un sufijo, los que se ubican en los dos extremos de la palabra. Para formar el negativo, el prefijo *nd(n)-* y el sufijo *i(ri)* se adjuntan al elemento negado. La negación de dos verbos como ‘caminar’ y ‘trabajar’ es la siguiente:

- | | | |
|-----|---------------------------|---------------------------------------|
| (9) | Afirmativo | Negativo |
| | aguata – <i>camino</i> | nd aguatái – <i>no camino</i> |
| | amba’apo – <i>trabajo</i> | namba’apói – <i>no trabajo</i> |

La oración 'nadie trabaja', con la forma negativa pre-verbal, se expresa mediante la combinación de la palabra negativa seguida por el verbo con el afijo negativo, (10):

- (10) **Avave n-o-mba'apó-i**
Nadie no trabaja

De esta manera, mientras la duplicación de la negación en EC es opcional, la duplicación de la negación en guaraní es la única posibilidad, ya que los verbos siempre aparecen con los dos afijos negativos, haya palabra negativa preverbal o no. Dado que en guaraní la palabra preverbal aparece siempre con el clítico negativo, es posible que, como lo expresa Abadía de Quant (1980), la duplicación de la negación se origine en el contacto con el guaraní. En otras palabras, asumiendo que el español de Corrientes tuvo su origen histórico primario en el habla de los bilingües guaraní/español, podría ser el caso de que los hablantes originales del español de Corrientes mantuvieran la estructura de negación del guaraní, admitiendo tanto la palabra preverbal como el clítico negativo en la misma construcción.

Otra posibilidad es que la duplicación de la negación esté relacionada con el estatus de EC como variedad vernácula del español. Según Chambers (2001) existe una variedad vernácula en cada lengua y esta variedad exhibe formas que son universales. Con respecto a la negación, Chambers (2001) sostiene que la duplicación de negación es un proceso gramatical que ocurre en la mayoría de los sistemas vernáculos, y es común en la adquisición del inglés como primera lengua. Esta visión de EC como lengua vernácula estaría sustentada por el hecho de que la duplicación de la negación estaba presente en el español antiguo (Germán de Granda 1988: 4.3). Posiblemente, tanto la influencia del guaraní como la idea del EC como variedad vernácula podrían estar actuando para que la duplicación de la negación sea una variante existente en el EC.

Más allá del posible origen del fenómeno, es necesario determinar el nivel adecuado de descripción de la variación y desarrollar un análisis de las estructuras alternativas. Presentamos a continuación una muy breve reseña de análisis alternativos de la negación. Luego, en §3 presentamos nuestros datos, la metodología de recolección y de los análisis realizados.

2.3 Análisis de la negación

En términos descriptivos, distinguimos tres formas negativas posibles en EC, también distribuidas en distintas lenguas romances: concordancia de negación, complementariedad de negación y duplicación de negación.

- (11) Concordancia de negación: co-presencia de *no* y una palabra negativa postverbal. EE, EC, italiano, francés

No abrió la puerta **nadie**.

- (12) Complementariedad de negación: distribución complementaria de *no* y una palabra negativa preverbal. EE, EC, italiano

Nadie abrió la puerta.

- (13) Duplicación de negación: co-presencia de *no* y una palabra negativa preverbal. EC, francés

Nadie no abrió la puerta.

La concordancia de negación hace referencia a las estructuras con palabra negativa postverbal donde hay co-presencia de una palabra negativa y *no*. Esta estructura se da en EC, así como en español estándar, italiano, francés, etc. El rasgo particular del EC es que en el caso de palabras negativas preverbiales, tanto la complementariedad (12) como la duplicación (13) son posibles. En otras palabras, el EC parece responder tanto a la gramática del español como a la del francés.

Con el fin de dar cuenta del contraste entre la presencia obligada de *no* con palabras negativas postverbales (11) y su ausencia obligada con palabras negativas preverbiales (12) en idiomas como el español y el italiano, se ha propuesto que las palabras negativas como *nadie*, *nessuno*, *nada*, son en realidad ambiguas (véase la discusión en Herburger 2001, van der Wouden Zanuttini 1991, entre otros). En posición postverbal son términos de polaridad negativa (TPN) que deben ser dominados por un operador negativo para ser licenciados. Por el contrario, en posición preverbal, *nadie*, *nada*, etc. son palabras negativas propiamente dichas que rechazan otro elemento negativo preverbal (o, en caso de haberlo, la estructura se lee como caso de doble negación). Existen idiomas, como el inglés, donde esta diferencia en tipo de palabras negativas se expresa morfológicamente. Así, la traducción al inglés de *nadie* postverbal (*No vi a nadie*) es *anybody* (*I didn't see anybody*), mientras que la traducción de *nadie* preverbal (*Nadie llamó*) es *nobody* (*Nobody called*). Por otro lado, la palabra *personne* en francés (*nadie*) es siempre un TPN que requiere la presencia de la negación *ne* tanto en posición preverbal como postverbal.

Este análisis en términos de ambigüedad suele implicar que existe una diferencia estructural entre las oraciones con TPN y oraciones con palabras negativas propiamente dichas. Las oraciones con TPN requieren la presencia de un sintagma de negación que contenga el operador negativo, mientras que en el caso de palabras negativas, la presencia de la palabra negativa basta para que la oración sea de polaridad negativa. Este análisis, si bien puede resultar atractivo para explicar contrastes entre idiomas como el inglés o el francés, ha sido criticado como explicación de idiomas como el español y el italiano, que presentan un contraste interno entre concordancia y complementariedad de negación según una misma palabra aparezca en posición pre o postverbal.

Como alternativa, varios autores han propuesto que el sintagma donde se aloja el rasgo negativo se proyecta no sólo con TPN postverbiales sino también en el caso de las palabras negativas preverbiales. El sintagma en cuestión ha recibido distintos nombres (Sigma, Foco Negativo, Negación, Neg; véase, entre otros, Bosque 1994, Guerzoni 2003, Laka 1990,) pero la idea general es la misma: las estructuras con palabra negativa preverbal y postverbal son similares. La diferencia radica en que una palabra negativa preverbal se movió al especificador del sintagma negativo: dada la relación de concordancia entre especificador y núcleo, la expresión fonológica del núcleo Neg no es necesaria ni posible (Bosque 1980, 1994, Laka 1990).

Estos análisis alternativos guían, en parte, nuestro análisis de las variables lingüísticas de distribución de la duplicación. A su vez, las alternativas serán evaluadas a la luz de los datos obtenidos en nuestro estudio de las variantes de negación en EC, en §5.

3. Este estudio

3.1 Datos y participantes

Los datos utilizados en este estudio fueron recolectados en Caá Catí, una ciudad de 7.545 habitantes, en la provincia de Corrientes, al noroeste de Argentina. Caá Catí es uno de los asentamientos más antiguos en la provincia, con una población que decrece con el tiempo: mientras mucha gente joven emigra de la ciudad, pocos vuelven (INDEC 2001; Mazzaro 2011).

En el invierno de 2007, 45 entrevistas sociolingüísticas fueron realizadas por la segunda autora (ver Mazzaro 2011). Los hablantes seleccionados para participar en el estudio fueron distribuidos de acuerdo con los factores sociales de sexo, educación y edad (Tabla 1).

	Educación			
	Escolarizado		(Semi)analfabeto	
Edad/ Sexo	F	M	F	M
Joven	6	8	1	3
Adulto	6	4	5	2
Mayor	2	1	4	3
Total 45	14	13	10	8

Tabla 1: Distribución de los sujetos de acuerdo con los factores sociales de edad, sexo y educación

Para reclutar a los hablantes se utilizó la técnica ‘friend-of-a-friend’ (Milroy, 1987). Las preguntas estaban organizadas en módulos siguiendo el método de entrevistas elaborado por Labov (1984). Las entrevistas duraron aproximadamente de 45 a 60 minutos. Se analizaron las entrevistas a fin de determinar la frecuencia de la duplicación de la negación, así como los

factores sociales (educación, edad, sexo) y lingüísticos (tipo de palabra negativa, especificidad, distancia) que condicionan su uso (Tabla 2).

Factores sociolingüísticos	Factores lingüísticos
Educación Escolarizado: primaria completa o más (Semi)analfabeto: primaria incompleta	Tipo de palabra negativa <i>nadie, nunca, nada, tampoco, ni, ningún(o/a)</i>
Edad Joven: 16-33 Adulto: 34-65 Mayor: 66+	Especificidad Específico No específico
Sexo Masculino Femenino	Distancia (cantidad de palabras entre la palabra negativa y el verbo)

Tabla 2: Factores sociales y gramaticales tenidos en cuenta para este estudio.

Los factores sociales que se evalúan como posibles influencias en la realización de la duplicación de la negación son edad, educación y sexo. Con respecto a la edad, una mayor frecuencia de la duplicación de la negación en los grupos de hablantes jóvenes indicaría un cambio lingüístico en progreso (Labov 1963, 1966). Con respecto a la diferenciación en el habla entre hombres y mujeres, los resultados más claros y consistentes en la investigación sociolingüística (Labov 1990) demuestran que en situación estable, los hombres presentan una mayor frecuencia de la variante no estándar, mientras que en la mayoría de los cambios lingüísticos las mujeres presentan una mayor frecuencia de la variante innovadora. En otros términos, en caso de variación estable, las mujeres favorecen el uso de la variante estándar con prestigio social, mientras que en situaciones de cambio lingüístico son las mujeres las que favorecen las variantes que se desvían del patrón gramaticalmente aceptado. Con respecto al efecto de la educación, los grupos de hablantes más escolarizados tienden a favorecer el uso de las variantes estándar.

Las variables lingüísticas que estudiamos también son tres: el tipo de palabra negativa, el valor de especificidad de la palabra negativa y la distancia entre la palabra negativa y el clítico negativo. Respecto del tipo de palabra distinguimos los distintos ítems léxicos: *tampoco, nadie, nada, ningún, ni y nunca*, ya que a partir de una observación inicial de los datos, la duplicación parecía ser más frecuente con *tampoco*. Así, estudiamos esta variable a fin de determinar si la duplicación está circunscripta a un subconjunto de las palabras negativas o si se trata de un fenómeno generalizado a todas las formas.

Con el término ‘especificidad’ nos referimos al carácter específico o no específico del uso de la palabra negativa, es decir, si el hablante la usa para hacer referencia a un individuo o grupo en

particular en quien está pensando y que cree que el oyente puede identificar (ver ejemplos en §3.3). Los negativos indefinidos como *nadie*, *nada*, *ningún*, e incluso el adverbio *nunca* pueden ser usados como cuantificadores (v.g., *nadie* como equivalente a ‘no existe persona alguna’) o pueden recibir una lectura referencial específica (v.g., *nadie* como equivalente a ‘ninguna de esas personas de las que estoy hablando’). La especificidad o la referencialidad han sido analizadas como requisitos o factores que favorecen la duplicación de clíticos o de negación (Suñer 1988, Sánchez 2006, Franco y Landa 2006). La idea en nuestro caso es investigar si la interpretación específica de la palabra negativa se correlaciona con la duplicación de la negación.

La tercera variable es la distancia, en cantidad de palabras, entre la palabra negativa y el clítico *no*. Si la duplicación es un tipo de reforzamiento morfológico, sería esperable que a mayor distancia, mayor sea la probabilidad de la duplicación.¹ Por otro lado, si se trata de una ambigüedad de las palabras negativas, la distancia no debería afectar la distribución de las variantes.

Se presentan a continuación los resultados del estudio y se discuten sus implicaciones.

3.2 Factores sociales: edad, sexo y educación

Un total de 437 casos de negación fueron analizados en Goldvarb X (Sankoff D., Tagliamonte y Smith, 2005). La distribución general de las variantes demuestra que el negativo estándar tiene un 86,3% (N= 377) de frecuencia mientras que la duplicación de la negación tiene un porcentaje total de 13,6 % (N= 60). La Tabla 3 presenta los porcentajes y probabilidades de realización de la duplicación de negación considerando los factores sociales de edad, sexo y educación.

¹ En términos estructurales, la idea sería que la distancia está asociada con una posición más periférica. Así como los objetos dislocados generan duplicación de clíticos, la distancia de la palabra negativa respecto del sintagma de negación podría favorecer la expresión morfológica del núcleo.

Español de Argentina				
Duplicación de la negación				
Entrada				0,137
Logaritmo de la probabilidad				-174,814
N Total				437
FG1: Edad	Prob.	%		N
Joven	[.65]	17,8		21
Adulto	[.41]	10,3		21
Mayor	[.49]	15,3		18
FG2: Sexo				
Mujeres	[.57]	16,2		38
Hombres	[.42]	10,8		22
Educación				
(Semi)analfabetos	[.58]	15,5		29
Escolarizados	[.44]	12,4		31

Tabla 3: Análisis de multivarianza de la contribución de factores externos a la probabilidad de la realización de la duplicación. Los números entre corchetes no son estadísticamente significativos.

Como se observa en la Tabla 3, los factores sociales no condicionan significativamente el uso de la duplicación de negación. Aunque los jóvenes tienden a una mayor frecuencia de uso, el hecho de que las diferencias entre los distintos grupos de edad no sean significativas sugiere que la duplicación es un caso de variación estable. Los resultados para hombres y mujeres muestran una frecuencia más alta de uso de la duplicación en las mujeres. Esto es bastante sorprendente, ya que ésta es la variante no estándar, y por ende se esperaría un mayor porcentaje en los hombres. Sin embargo, el hecho de que ninguno de los factores sociales haya sido seleccionado como significativo, sugiere la falta de condicionamiento social en la realización de la duplicación de la negación. Esta idea es reforzada por el factor Educación, donde la diferencia en el uso de la duplicación de negación entre hablantes escolarizados y (semi)analfabetos no es muy marcada ni tampoco significativa. Aunque existe evidencia anecdótica que sugiere cierta conciencia social de la duplicación de negación, los datos de este estudio no confirman que esta variante no estándar esté totalmente estigmatizada. Sin embargo, un análisis más exacto de conciencia social de la duplicación de la negación debería tener en cuenta la frecuencia de las variantes en los registros formal e informal.

3.3. Factores lingüísticos: Tipo de palabra negativa, especificidad y distancia

La Tabla 4 presenta la frecuencia de la duplicación de negación de acuerdo con los factores lingüísticos tipo de palabra negativa, especificidad y distancia. Todos estos factores internos condicionan significativamente la realización de la duplicación de negación. El tipo de palabra negativa es el factor que más fuertemente condiciona la variante no estándar (con un rango de 61).

Español de Argentina				
Duplicación de negación				
Entrada				0.137
Logaritmo de la probabilidad				-174,814
N Total				437
FG1: Tipo de Palabra Negativa	Prob.	%	N	
Tampoco	.90	43,4	23	
Nada	.87	39,1	9	
Ningún	.57	20	2	
Ni	.54	15,7	13	
Nadie	.53	9,5	6	
Nunca	.29	3,4	7	
	Rango	61		
FG2: Especificidad				
N/A ²	.78	26,5	36	
Específico	.70	18,9	18	
No-específico	.29	2,9	6	
	Rango	49		
FG3: Distancia				
2	.81	35	14	
1	.50	19	8	
0	.49	10,8	38	
	Rango	32		

Tabla 4: Análisis de multivarianza de la contribución de factores internos a la probabilidad de la realización de la duplicación de la negación.

Los datos muestran que la duplicación de la negación se da con todos los tipos de palabras negativas, siempre por debajo del 50%, aunque en proporciones significativamente distintas, como muestra la Tabla 4. El análisis de las entrevistas confirma que *tampoco* es la palabra que aparece duplicada con más frecuencia (43,4%), con una probabilidad de .90, seguida por *nada* (probabilidad .87). En el otro extremo, *nunca*, aunque de aparición relativamente frecuente, desfavorece la duplicación y sólo aparece duplicada en el 3,4% de los casos. *Ningún, ni y nadie*

² Las palabras *ni* y *tampoco* no fueron analizadas para especificidad, ya que no se trata de elementos pronominales que tengan posibilidad de actuar como cuantificadores ni como sintagmas referenciales. Se los catalogó como casos no aplicables, N/A.

no ejercen un marcado condicionamiento sobre la duplicación de negación. Estos datos de tipo de palabra indican que no se trata de un fenómeno de duplicación asociado a uno o dos ítems léxicos en particular, sino que se trata de un fenómeno productivo, ya que existe duplicación con todas las palabras negativas.

A fin de comprobar la hipótesis de que la especificidad o referencialidad de la palabra negativa favorece la duplicación, se analizaron los contextos de aparición de cada instancia de *nadie*, *nada*, *ningún(o/a)* y *nunca* y se los clasificó como de uso específico o no específico (cuantificacional). El siguiente enunciado ilustra un caso de uso específico: *Ya ninguno de los hijos ya no están con ella* (CI 305). En *Nadie le quiere a Videla* (H 33) el uso es cuantificacional, no-específico. Como muestra la Tabla 4, la probabilidad de duplicación con elementos en uso específico es significativamente mayor que en casos de usos no específicos; mientras que las palabras negativas específicas favorecen la duplicación (.70), las no específicas la desfavorecen (.29).³ Estos cálculos fueron hechos sin considerar *ni* y *tampoco*.

Finalmente, se analizó la distancia a fin de determinar si la duplicación de la negación es más frecuente en casos en los que la palabra negativa preverbal y el verbo están separados por otros elementos en la oración. Se contó cada palabra entre la palabra negativa y el verbo, con la exclusión de clíticos. Así, en el caso de *Nunca lamentablemente las propuestas o las ideas no se miden por la calidad* (C:106), hay seis palabras entre 'nunca' y 'miden' (*no* y *se* no se cuentan). Los casos en los que había dos o más palabras entre la palabra negativa preverbal y el verbo fueron colapsados, ya que los patrones de distribución eran parecidos (a mayor distancia mayor porcentaje de duplicación) y la cantidad de casos muy pequeña (N=23) como para calcular estadísticas individuales. El análisis muestra que la mayor distancia entre la palabra negativa y el verbo (dos o más palabras) favorece la duplicación de negación (.81), mientras que las distancias '0' y '1' son neutrales a la aplicación de la regla.

3.4. Discusión de resultados

El análisis de los factores sociales indica que la duplicación de negación está en variación estable con la negación estándar en el EC. La diferencia no significativa en la frecuencia de uso de la duplicación en mujeres vs. hombres y en hablantes escolarizados vs. (semi)analfabetos parece señalar que no existe una conciencia social de la variante no estándar. Esto no es compatible con las ideas iniciales de nuestra investigación, que asumían que la duplicación de negación era una variante estigmatizada y que, por lo tanto, habría una mayor frecuencia de uso en hombres y en hablantes (semi)analfabetos. Sin embargo, la tabulación cruzada de los

³ Las palabras negativas que no fueron codificadas para especificidad (*tampoco* y *ni*), también favorecen la duplicación. Sin embargo, estos resultados deben tomarse con cautela, ya que *tampoco* también es el 'Tipo de Palabra Negativa' que más fuertemente favorece la duplicación, lo que probablemente esté aumentando la probabilidad en el factor N/A.

grupos de factores 'Educación' y 'Tipo de palabra' (Figura 1) demuestra que, si bien no hay diferencias significativas en el uso de la duplicación de negación entre hablantes escolarizados y (semi)analfabetos, el uso de la duplicación aparece con una gama más amplia de 'Tipo de palabra negativa' en los hablantes (semi)analfabetos, mientras que en los hablantes escolarizados está prácticamente limitada a *nada* y *tampoco*.

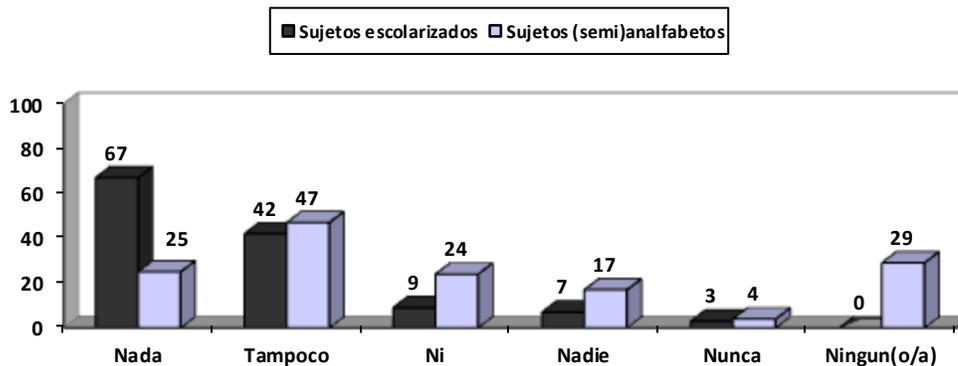


Figura 1: Porcentaje de duplicación de negación por tipo de palabra en hablantes escolarizados y (semi)analfabetos

Estos resultados demuestran que la diferencia principal en el uso de la variante no estándar por parte de hablantes escolarizados y (semi)analfabetos radica en la distribución más avanzada de esta variante en los distintos 'Tipos de palabra negativas', más que en una mayor frecuencia de uso de la duplicación de negación en los hablantes (semi)analfabetos. Probablemente, es en este ámbito donde la conciencia social de la existencia de la duplicación de negación aparece; es decir, cuando la variante no estándar se encuentra con palabras negativas que no son frecuentemente duplicadas, como *nunca* o *ninguno*.

Respecto de los factores lingüísticos considerados, 'Tipo de palabra negativa' muestra que la duplicación de negación, aunque es un proceso productivo, no ocurre simétricamente a lo largo del espectro de palabras negativas posibles, sino que ciertas palabras como *tampoco* y *nada* favorecen la duplicación mientras que otras, como *nunca*, la desfavorecen.⁴ Estos datos son consistentes, en principio, con que la duplicación se dé primero con *tampoco*, y después se

⁴ Respecto de porqué son éstas las palabras negativas más duplicadas, podría especularse que, por un lado, *tampoco* es de por sí una palabra de concordancia (con la polaridad negativa del contexto lingüístico anterior) y como tal, favorece la expresión morfológica de la negación mediante el clítico *no*. Respecto de *nada*, la tendencia podría estar relacionada con que se trate de objetos directos dislocados; como vimos, la distancia (que puede entenderse como dislocación) favorece también la duplicación. La certeza de estas especulaciones requiere de más investigación.

generalice lentamente a otros tipos de palabra negativa. Esto es, a su vez, consistente con los datos de cruce con la variable de educación discutidos más arriba y presentados en la Figura 1.

El análisis de la variable de especificidad no dio resultados categóricos: no se puede afirmar que haya una diferencia de significado sistemática entre las variantes. Se trata, más bien, de una tendencia: el valor referencial específico favorece la duplicación. Veremos en la siguiente sección que estos resultados apoyan un análisis morfológico de la variación.

La distancia demostró ser otro factor no categórico en la distribución de la duplicación: los casos con más distancia entre la palabra negativa y el verbo favorecen la duplicación. Estos datos no se entienden mediante un análisis léxico-estructural de la variación, dado que no tenemos ninguna indicación de por qué la distancia hasta el verbo favorecería un análisis de término de polaridad negativa (TPN) de la palabra negativa preverbal. Por el contrario, los datos son consistentes con un análisis de la duplicación de negación en términos morfológicos (como un tipo de reforzamiento morfológico, o como caso de concordancia –agreement– entre un sintagma y el verbo).

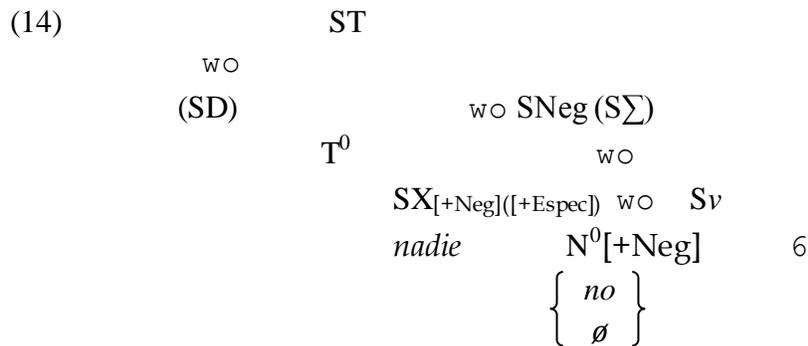
4. Análisis de la variación

El análisis de la negación en español en términos de ambigüedad léxica de las palabras negativas podría extenderse para cubrir la variación en EC. Así, en la variante no duplicada las palabras como *nadie*, *nunca* serían un caso de verdaderas palabras negativas, como *nobody* y *nothing* en inglés, mientras que la variante duplicada correspondería a un análisis de la palabra negativa preverbal como TPN que requiere la presencia de *no* para su licenciamiento. La consecuencia estructural sería que las oraciones sin *no* (con verdaderas palabras negativas) no contendrían un sintagma negativo, como en EC, el mismo significado puede, alternativamente, obtenerse a través de una estructura con un TPN que sí contenga una proyección negativa, cuyo núcleo es expresado por *no*, como en francés. Sin embargo, este análisis léxico-estructural en términos de ambigüedad en el tipo de palabra negativa, que no resulta atractivo para el español estándar, es aún más problemático para el caso del EC, donde la ambigüedad léxica y las posibilidades estructurales correspondientes se multiplican.

El análisis que ubica la diferencia entre la complementariedad y la concordancia de la negación en la expresión del núcleo del sintagma negativo, nos permite capturar la variación en EC no como un caso de ambigüedad léxica o de variación estructural sino de variación en la expresión morfológica de la negación (véase Watanabe 2001).⁵

⁵ El estudio de Martínez (2003) sobre la variación en la negación en portugués de Minas Gerais también apoya este acercamiento.

El diagrama (14) ilustra la estructura de las oraciones con palabras negativas y el locus de la variación.



Entendemos, entonces, que la distinción entre las variantes con complementariedad o duplicación es una opción entre expresar el núcleo negativo mediante un morfema nulo –la opción no marcada– o el clítico *no*. Específicamente, creemos que se trata de una distinción en el morfema que se inserta en el núcleo del sintagma de negación en caso de que se proyecte un especificador: o bien se inserta \emptyset (como en EE) o bien se inserta *no*. En última instancia se trata de una distinción léxica en sentido amplio, es decir, una distinción en los significados –los rasgos interpretables en este caso de significados gramaticales– que se asocian a ítems de vocabulario (es decir, a formas fonológicas; véase la noción de léxico de la morfología distribuida, Halle y Marantz 1993, entre muchos otros). Así, la variación en los hablantes de EC es consecuencia de la competencia por inserción léxica de dos ítems de vocabulario diferentes.

Según nuestros datos, la selección léxica marcada *no* es favorecida en caso de que el rasgo de especificidad esté presente en el especificador del SNeg. Dado que en el caso de la selección de *no* se obtiene la doble expresión de un mismo rasgo, Neg, cotejado dentro del mismo sintagma, creemos que esta duplicación constituye un caso de concordancia a la par de otros fenómenos de concordancia en español, como la concordancia de sujeto en la flexión verbal y la concordancia de objeto en los clíticos. Como en estos casos, la duplicación de negación involucra la presencia de un morfema sintáctica y fonológicamente deficiente (el elemento *no* se ubica en la oración respecto del verbo como proclítico y no puede recibir acento) que expresa concordancia con rasgos interpretables de un sintagma nominal presente en la oración. Los datos de la variable “Distancia” –cuyo valor mayor favorece la duplicación– pueden ser interpretados también en relación a la duplicación de clíticos: cuando el sintagma negativo aparece en la periferia izquierda de la oración (como el caso de *nada* como objeto directo dislocado) se favorece la duplicación así como la dislocación de objetos (específicos si son acusativos) fuerza la duplicación de clíticos.

Más allá del análisis detallado de este fenómeno, es interesante señalar que la duplicación de negación no es un fenómeno aislado, sino que parece estar presente en muchas variedades de

español en contacto con otros idiomas, variedades que también exhiben duplicación de clíticos en contextos no obligatorios (y no permitidos) en español estándar.

5. Naturaleza de la variación

Volviendo a las preguntas que motivaron esta investigación, la evaluación de los factores sociales demuestra que la duplicación de negación es una variante en situación estable que se encuentra en todos los hablantes de EC, sin diferencias sociales significativas. Más aún, esta variación se da tanto entre hablantes como dentro del mismo hablante. Las variables lingüísticas indican que se trata de variación libre (no hay diferencia categórica de significado), aunque la variación está condicionada por factores sintácticos. Algunos de estos factores son los mismos que condicionan la duplicación de clíticos en español.

Tanto el estudio de los factores lingüísticos como el de los sociales y, en particular, el hecho de que la variación se da dentro de un mismo hablante, apuntan a que la variación en EC es una diferencia morfológica en la expresión de la negación. Así, hemos analizado la variación como un fenómeno morfológico y de léxico funcional. Este análisis morfológico permite trazar un paralelo entre la duplicación y concordancia de negación y la duplicación de clíticos, así también como, más en general, con la concordancia de sujeto y objeto en las distintas formas en que se manifiesta en los distintos idiomas.

Este análisis es capaz de capturar la variación dialectal e intrapersonal en la negación sin postular que los hablantes tienen dos gramáticas diferentes (por ejemplo, que una variante corresponde a una gramática del español y la otra al guaraní, o al francés). La variación dialectal es una variación en el mismo nivel en que se espera que las lenguas varíen: la selección de rasgos interpretables funcionales y su agrupamiento y asociación con ítems de vocabulario (es decir, en el léxico funcional). Nuestro análisis se ajusta, por lo tanto, a la idea de que la variabilidad dialectal e interlingüística debe ser capturada dentro del sistema de la gramática, y no como un accidente externo, impredecible (Adger y Smith 2002; King 2002).

Respecto del posible origen del fenómeno en EC, hay al menos dos factores que deben considerarse a la hora de especular acerca del origen de la variación y, en particular, de la variante no estándar. Como factor interno, se puede pensar el fenómeno de la duplicación como una continuación del español antiguo: el fenómeno que se perdió en el EE, pero se encuentra en otras lenguas romances, se manifiesta también en esta variedad de español moderno. Por otro lado, el contacto con el guaraní es un probable factor externo. Es innegable que la duplicación de negación en EC aparece como la versión en español (con clítico) de la duplicación en guaraní (con afijos); lo mismo parece darse en español en contacto con el español paraguayo y en vasco. Todas estas variedades, más el español andino, se caracterizan además por la duplicación de clíticos en forma no presente en EE. La duplicación emerge,

entonces, como un fenómeno de concordancia más generalizado del español en contacto con otras lenguas y se requieren estudios más completos para llegar a conclusiones válidas respecto de los factores que generan o potencian dicho fenómeno.

Bibliografía

- Adger, David/ Smith, Jennifer (2002): "Variation and the minimalist program", en: Cornips, Leonie/Corrigan, Karen (eds.): *Syntax and Variation. Reconciling the Biological and the Social*. Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Avadía de Quant, Inés/ Irigoyen, José (1980): *Interferencia Guaraní en la Morfosintaxis y Léxico del Español Substandard de Corrientes*. Chaco: Universidad Nacional del Litoral. Avadía de Quant, Inés (1993): *Observaciones sobre Aspectos del Español de Corrientes Siglos XVI-XIX*. Resistencia, Chaco: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.
- Bosque, Ignacio (1980): *Sobre la Negación*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- Bosque, Ignacio (1994): "La Negación y el Principio de las Categorías Vacías", en: Demonte, Violeta (ed.): *Gramática del Español*. México: El Colegio de México.
- Chambers, Jack (2001) "Vernacular Universals", en Fontana, Josep (et al.) (eds): *Proceedings of ICLaVE 1, the first International Conference on Language Variation in Europe*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 52-60.
- Franco Jon/Landa, Alazne (2006): "Pre-verbal N-words and anti-agreement effects", en: Sagarra Nuria/Almeida Jacqueline Toribio (eds.): *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, Mass.: Cascadilla Proceedings Project, 34-42.
- Guerzoni, Elena (2003): *Intervention Effects on NPI and Feature Movement: Toward a unified account of intervention*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Granda, Germán de (1988): *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Haegeman, Liliana (1995): *The Syntax of Negation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Herburger, Elena (2001): "The negative concord puzzle revisited", en: *Natural Language Semantics* 9, 3, 289-333.
- King, Ruth (2002): "Morphosyntactic variation and theory", en Cornips, Leonie/Corrigan, Karen (eds.): *Syntax and Variation. Reconciling the Biological and the Social*. Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Krivoshein, Natalia /Acosta, Feliciano (2001): *Gramática Guaraní*. Asunción: Colección Ñemity.
- Halle, Moris/Marantz, Alec (1993): "Distributed morphology and the pieces of inflection", en: Halle Kenneth/Keyser S. Jay (eds.): *The View from Building Twenty: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, MA: MIT Press, 111-176.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2001) <http://www.indec.gov.ar/webcenso/index.asp>

- Laka, Itziar (1990): "Negative Fronting in Romance: Movement to ΣP ", en: Ashby William J. (et al.) (eds.) *Selected Papers from the XXI Linguistic Symposium on Romance Languages*. Santa Barbara: University of California , 315-334.
- Labov, William (1963): *The social motivation of sound change*. *Word* 19: 273-309.
- (1966) *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center of Applied Linguistics.
- . (1984) "Field methods of the project on linguistic change and variation". En Baugh John/Sherzer Joel (eds.): *Language in Use: Readings on Sociolinguistics*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 28-54.
- Masullo, Pascual (1992): *Incorporation and Case Theory in Spanish: A Cross Linguistic Perspective*. Tesis doctoral. Universidad de Washington.
- Martínez, Cristina (2003): "Concordancia de negación en el portugués minero", en: *Pterodáctilo* 3, 26–35.
- Mazzaro, Natalia (2011): *Experimental Approaches to Language Variation: A Sociophonetic Study of Labial and Velar Fricatives and Approximants in Argentine Spanish*. Tesis doctoral. Universidad de Toronto.
- Milroy, Lesley (1987): *Language and Social Networks*. Oxford: Blackwell.
- Ordóñez, Francisco (2000): *The Clausal Structure of Spanish*. New York: Garland Publishing.
- Sánchez, Liliana (2006): *AGREE and the Syntax/PF Interface: Towards a Typology of Direct Object Clitic Doubling in Different Varieties of Spanish*. Presentación hecha en la Universidad de Toronto.
- Sankoff, David/Tagliamonte, Sali A./Smith, Eric (2005): *Goldvarb for OS X. Programa de computación*. University of Toronto, Canada.
- Suñer, Margarita (1988): "The role of agreement in clitic-doubled constructions", en: *Natural Language and Linguistic Theory* 6, 391-434.
- van der Wouden, Ton (1997). *Negative contexts: collocation, polarity and multiple negation*. Londres, Routledge.
- Watanabe, Akira (2001): "Decomposing the Neg-Criterion", en: D'Hulst, Yves (et al.) (eds.) *Going Romance 1999: Selected Papers*. Amsterdam: John Benjamins.
- Zanuttini, Raffaella (1991): *Syntactic Properties of Sentential Negation: A Comparative Study of Romance Languages*. Tesis doctoral. University of Pennsylvania
- Zanuttini, Raffaella (1997): *Negation and Clausal structure*. New York: Oxford University Press.